



Ministra del Interior, Carolina Tohá, se presentó ante comisión investigadora del caso Monsalve

“Con todos los antecedentes que sabemos, claramente, hubiera sido mejor dejar cerrada esta definición el miércoles en la tarde”

“Yo aquí acuso a Manuel Monsalve de haber defraudado la confianza del Presidente y del país completo”, dijo Tohá.

PATRICIA REY

Ni los resultados del balotaje lograron alejar por unas horas el caso Monsalve de La Moneda. La ministra del Interior, Carolina Tohá, llegó este lunes a la comisión investigadora de la Cámara de Diputados, presidida por Miguel Mellado (RN), donde realizó una suerte de mea culpa por las decisiones que se tomaron en el Ejecutivo luego de conocerse la denuncia contra el exsubsecretario por violación y abuso sexual contra una funcionaria.

1. ¿Por qué no salió Monsalve inmediatamente de su cargo?

La ministra Tohá sostuvo que el tema se comenzó a analizar tan pronto se conoció la denuncia, pero se optó por esperar hasta tener más antecedentes. “La salida de Monsalve empezó a ser el escenario más factible desde el primer momento (...) hoy día, con todos los antecedentes que sabemos, claramente hubiera sido mejor dejar cerrada esta definición el miércoles en la tarde. El miércoles en la tarde ya teníamos los elementos suficientes para tomar la definición. Esas horas hubieran permitido dos cosas muy importantes: primero, que la decisión se tomara antes de que esto saliera a la prensa y dos, que no se cruzara con la comisión de Presupuestos que era al día siguiente”. Más adelante en su exposición, la ministra Tohá ratificó lo siguiente: “Siempre el plan era cerrar esto el miércoles, cuando volviera el subsecretario (de su viaje al Biobío) y después de haber tenido la reunión, que debió ser las primeras horas. Cuando esta situación cambió, porque no volvió el miércoles sino el jueves, hubiera sido mejor decir, ya adelantemos la decisión”.

Para el analista político Tomás Duval, estas declaraciones “tuvieron el propósito de hacer por primera vez en esta crisis política una suerte de mea culpa y establecer una fuerte crítica sobre el exsubsecretario Monsalve, con el objetivo de ir dejando atrás esta larga crisis política que afecta al gobierno. Sin embargo, devela algunas falencias de fondo en el proceso de toma de decisiones tales como precipitarse, falta de criterio, y algo de imprudencia”.

Hernán Campos, académico de la Escuela de Ciencia Política UDP considera que “más que un endoso de responsa-



Tohá planteó que el Ejecutivo no tomó contacto con la víctima porque ésta se encontraba con licencia médica.

RICHARD ULLCOA

bilidades al Presidente Boric, Tohá transparenta una posición autocrítica del gobierno frente a la salida de Monsalve”.

2. Recriminaciones contra Monsalve.

La ministra recriminó el actuar de su subsecretario: “Yo aquí acuso a Manuel Monsalve de haber defraudado la confianza del Presidente y del país completo, de haber abandonado sus deberes en momentos críticos para la seguridad, como fue la mañana del 23 de septiembre, de haber usado facilidades de su cargo de una forma imprudente para perseguir fines personales. También de haber actuado de forma desleal al ocultarnos información y no avisarle al Presidente de la República ni a mí sobre la situación que se había generado desde la noche de los hechos, hasta que supimos de la denuncia”.

Marco Moreno, director de la Escuela de Gobierno de la Universidad Central analiza: “La estrategia del gobierno consiste en encapsular la crisis en la arista judicial por la que tiene que responder Manuel Monsalve y busca

instalar la idea de que ‘las cosas se podrían haber hecho mejor o de otra manera’, para alejar el problema de La Moneda, pero varios actores siguen estando ahí y mientras esto no cambie, el problema seguirá instalado en Palacio”.

3. Apoyo a la víctima.

Tohá explicó que no contactaron a la denunciante en el primer momento porque “no era adecuado tomar contacto con ella mientras se encontraba con licencia, esa es la recomendación con los funcionarios que están con reposo”.

Moreno afirma que “pese a las explicaciones, la opinión pública se ha hecho la idea que el apoyo no ha sido el suficiente más allá de los discursos, lo que acá parece es que la víctima ha tenido que enfrentar este trance en solitario”. Campos añade que Tohá “reconoce la insuficiencia de protocolos existentes para tratar este tipo de casos y reconoce improvisación por falta de reglamentos o instructivos. Situación que agudiza las críticas hacia el gobierno debido a su férreo compromiso con las causas feministas”.



Kenneth Bunker

Las tres verdades de Tohá

En su comparecencia ante la comisión investigadora, Carolina Tohá confesó tres verdades. La primera es que se tergiversó la realidad: el gobierno supo antes y más sobre los hechos de fondo en el caso Monsalve. La segunda es que no se actuó con diligencia: el gobierno demoró deliberadamente la remoción del subsecretario de su cargo. Y la tercera es que se improvisó: el gobierno no estaba preparado, no supo qué hacer y, al verse atrapado, se vio obligado a defenderse, aunque fuera de la forma más burda posible.

Son tres verdades duras e incómodas, pero necesarias, ya que no haberlas admitido explícitamente desde el principio le ha traído sendos costos al gobierno. Por lo pronto, el error se hizo evidente en los resultados de las elecciones municipales que, salvo algunas victorias simbólicas, en lo global favorecieron a la oposición.

Es cierto que el momento del escándalo no ayudó, pero haber manipulado la verdad tampoco.

Es especialmente relevante que la revelación la haya hecho la propia ministra del Interior, exjefa directa de Monsalve,

quien no solo ha cargado con la principal culpa desde el inicio del episodio, sino que también ha sido la principal afectada políticamente. Con esto, se hace justicia, al menos transitoriamente. Haber admitido la verdad la ayudará, de alguna forma, pues, después de todo, es solo a partir de la confesión que la redención es posible.

La pregunta que queda en el aire es, ¿quién paga por los pecados cometidos? Es posible que algunos no hayan sabido toda la verdad, pero es imposible que nadie la haya sabido. Alguien diseñó la estrategia de tergiversar la realidad, alguien pensó que sería mejor dilatar la verdad y alguien postergó la remoción del subsecretario. Con estas tres verdades reveladas, el próximo paso no puede ser otro que actuar con firmeza para determinar responsabilidades.

La credibilidad del gobierno depende de ello.